

Capítulo 190 - ¡Recompensas por completar tareas de misiones mundiales!

—¿El prometido? —preguntó Idan.

—¿La prometida? —preguntó Arabel.

Volvieron a mirarse a los ojos, pero esta vez no hubo tanta sorpresa como la última vez.

Ambos ya tenían una idea aproximada de hacia dónde se dirigía su Sistema y, tal y como esperaban, el Sistema finalmente confirmó sus conjeturas.

Su sistema aún no estaba completamente operativo. Para ello, necesitaban convertirse en marido y mujer oficialmente.

Mientras Idan y Arabel pensaban en ello, el Sistema continuó su cuenta atrás:

[¡Ding! ¡La primera tarea de la Misión Mundial es encontrar a un descendiente del Clan de la Lluvia y convertirlo en tu campeón! ¡Completada con éxito!]

[¡Ding! ¡La recompensa por completar con éxito la primera tarea de la Misión Mundial es un pequeño cristal espacial!]

Un pequeño remolino apareció frente a la pareja, y luego una grieta, de la que salió volando un pequeño cristal oscuro que flotó en el aire. El cristal brillaba con tonos oscuros y tenía un aspecto muy inusual, pero hermoso.



Idan extendió la mano, agarró el cristal y lo examinó cuidadosamente.

«Hmm... ¿para qué sirve?», preguntó Idan, examinando el cristal.

Cuando apareció el cristal, los ojos de Coco lo siguieron de cerca y, poco a poco, la saliva comenzó a gotear de su boca. Tragó saliva con dificultad, lo que llamó la atención de Idan y Arabel. Al ver el estado de la cría de zorro, la pareja se preocupó un poco.

Era obvio que el cristal había llamado la atención de Coco y que ella lo quería de verdad.

Sin embargo, tanto Idan como Arabel sabían que las recompensas del Sistema no eran cosas sencillas, y que dárselo al cachorro de zorro sin considerar todas las opciones sería una tontería. Por lo tanto, Idan guardó el cristal en la caja fuerte.

Solo cuando el cristal desapareció, el comportamiento de Coco volvió a la normalidad. Para deshacerse de la influencia del cristal, sacó inmediatamente un caramelo de su mochila y comenzó a comerlo con avidez para borrar el atractivo del cristal.

[¡Ding! ¡La segunda tarea de la Misión Mundial —«Ayuda a tu campeón a conseguir la llave y la pista que conduce a uno de los cinco «Tronos de los Reyes del Mundo»— se ha completado con éxito!]

[¡Ding! La recompensa por completar con éxito la segunda tarea de la misión mundial es elegir entre un pergamino de la lotería con pociones de linaje del Mundo de Junonia o 1000 puntos del sistema].

¡Era realmente interesante!



Idan y Arabel no estaban seguros de para qué servía la recompensa de la primera tarea, pero la segunda ya les había ayudado a comprenderlo mejor.

1000 puntos del sistema es mucho dinero para una pareja, y eso hizo pensar a Idan y Arabel.

«Sistema, ¿hay alguna garantía de que recibiremos pociones de linaje para cada uno de nosotros?», preguntó Idan para aclarar la situación. «¿Y de qué rango serán?».

Esta vez, Idan estaba muy interesado en saber qué rango tendría su nuevo linaje. Su primer linaje ya estaba un rango por encima de su nivel actual y, en el futuro, tendrían que obtener las esencias de sangre de otros miembros más poderosos de su raza para aumentarlo.

[Anfitrión, al elegir la primera recompensa, se garantiza que cada uno de ustedes recibirá una poción. No hay opciones en las que todos ganen en el sistema de lotería. En cuanto al rango, la poción no tiene uno, pero siempre será un rango superior al rango del Anfitrión en el momento de su aceptación].

«¿Oh?», respondió Idan, sorprendido por lo que había oído.

Esto significaba que si Idan y Arabel alcanzaban el rango «Dorado» y tomaban una nueva poción, su nueva línea de sangre se convertiría en «Platino». Sin embargo, su primer linaje seguirá siendo «dorado» hasta que encuentren la esencia de sangre y creen la poción adecuada para elevar su rango.

Arabel ya tenía la esencia de la sangre de Valkyrie, que recibió de Lucinda gracias a Sierra. Pero Idan aún no tenía ninguna. Para conseguirla, necesitaba encontrar representantes de la raza Alfa.



«¿Qué opinas de la recompensa?», Idan le preguntó a Arabel para discutir qué elegir.

«¡Veamos primero el coste de la poción de linaje!», sugirió Arabel.

Idan estuvo de acuerdo con su sugerencia, abrió la función «Comercio» y comenzó a buscar una poción de linaje. La encontró inmediatamente y frunció el ceño al ver el precio. Las pociones de linaje solo valían 150 puntos del sistema. Era demasiado extraño.

«Sistema, ¿por qué las pociones de linaje son tan baratas? ¿Cuál es el truco?», preguntó Arabel, que también se fijó en el precio de las pociones.

Si nos fijamos en el coste, la opción de 1000 puntos del sistema les parece más atractiva que la lotería.

[Anfitriones, hay diferencias entre las pociones que compráis en la función «Comercio» y las que recibís como recompensa por completar misiones. Son estas diferencias las que determinan la diferencia en su coste].

[Una poción comprada en la función «Comercio» tiene sus limitaciones. Su rango permanece fijo desde el momento de la compra. Por ejemplo, si compráis una poción de linaje ahora, su rango será «Dorado». Incluso si subís vuestro rango a Dorado, el rango de la poción seguirá siendo el mismo. Sin embargo, el coste de una nueva poción de linaje en la función «Comercio» se ajustará según vuestro nuevo rango].

[Las pociones obtenidas como recompensa por completar una misión no tienen tales restricciones de rango. Además, no requieren que abráis y paguéis por una nueva ranura de linaje en la función «Linaje». Por el contrario, para usar



una poción comprada en la función «Comercio», primero debes desbloquear una nueva ranura para un nuevo linaje pagando puntos del sistema por ella].

El sistema explicó claramente la diferencia entre las pociones compradas y las recibidas como recompensa.

Cuando Idan y Arabel se enteraron de esto, eligieron la primera opción sin dudar.

«¡Elegimos la primera opción!», dijeron al unísono.

[¡Ding! ¡La opción seleccionada es una lotería de un solo pergamino con pociones de linaje del Mundo de Junonia!]

Una ruleta de lotería apareció frente a la pareja, dividida en varios sectores cerrados con recompensas. Idan y Arabel no podían ver qué linaje había debajo de cada sector.



[¡Ding! ¡Toca el círculo rojo del centro para poner en marcha la ruleta y vuelve a tocarlo para detenerla!]

Idan y Arabel miraron la rueda con emoción y cierta expectación.

Luego se miraron el uno al otro.

«Buena suerte», le dijo Arabel a Idan.

«¡Tú también!», respondió Idan, incapaz de contener su sonrisa. «¡Veamos quién tiene más suerte!».

Ambos pulsaron el botón rojo al mismo tiempo y la rueda giró instantáneamente, ganando impulso.

Idan pulsó el botón primero y Arabel, al darse cuenta, siguió su movimiento con cierto retraso.

Poco a poco, la velocidad de rotación de ambas ruedas comenzó a disminuir y la rueda de Idan se detuvo primero.

[¡Ding! ¡Enhorabuena, Anfitrión, has ganado el linaje vampírico!]

«¿Eh? ¿Un vampiro?», se preguntó Idan, incapaz de creer su suerte.

[¡Ding! ¡Enhorabuena, Anfitrión, has ganado el linaje dragontino!]

«¿Oh? ¿El dragón?», exclamó Arabel, incapaz de ocultar su alegría.

